



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

15.- El quinto y sexto sello

07/03/13

Para comentarios y dudas: www.unanimes.org/foro/



unanimos

Estudios Bíblicos

J.15.- El quinto y sexto sello

1. El quinto sello

Cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían muerto por causa de la palabra de Dios y del testimonio que tenían.

Clamaban a gran voz, diciendo: «¿Hasta cuándo Señor, santo y verdadero, vas a tardar en juzgar y vengar nuestra sangre de los que habitan sobre la tierra?»

Entonces se les dio vestiduras blancas y se les dijo que descansarían todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos que también habían de ser muertos como ellos.

1.1. Los mártires

Cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían muerto por causa de la palabra de Dios y del testimonio que tenían.



El término “debajo del altar” evoca la imagen de la sangre de los animales sacrificados derramada al pie del altar.

Levítico 4:7

El sacerdote pondrá de esa sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático, que está en el Tabernáculo de reunión delante de Jehová, y echará el resto de la sangre del becerro al pie del altar del holocausto, que está a la puerta del Tabernáculo de reunión.

locausto, que está a la puerta del Tabernáculo de reunión.

Por lo tanto **en este sello se atribuye a la muerte de los mártires el valor de un sacrificio aceptado por Dios.**

Hemos visto antes al Cordero como inmolado; ahora vemos a los que siguen al Cordero y que han sido muertos por su obediencia a la palabra de Dios y el testimonio que habían mantenido hasta la muerte. Tenemos un precedente en la iglesia de Esmirna. La misma palabra para muerto (sphazo) se usa tanto para Cristo como para estos mártires y significa literalmente "despedazados"; **ellos siguen los pasos de su amo.** Más adelante, en el capítulo 20 vemos también las almas de aquellos que han sido decapitados por su testimonio de Jesús y por la Palabra de Dios.

La secuencia de los cuatro sellos es interrumpida por un cuadro de los mártires, porque por su martirio algunos podrían arrepentirse de sus caminos errados. Esta escena

de los mártires aparece antes del sexto sello, cuando Cristo nos hace ver que los juicios están cerca.

Los cuatro jinetes tienen que ver con acciones que ejecutan los seres humanos, el blanco es la predicación del evangelio de Jesús por parte de Su iglesia y los otros tres son guerra, hambre y pestilencias. A partir del quinto sello quien es el protagonista es el mismo Señor. Él adelanta un poco el juicio y da oportunidad para arrepentirse. Cuando vengan las copas de la ira ya no habrá oportunidad para ello.

Debemos preguntarnos aquí ¿Dónde está el altar? Está ante el trono de Dios en el cielo, como lo indica el capítulo 8.

Apocalipsis 8:2-3

Luego vi los siete ángeles que estaban de pie ante Dios, y se les dieron siete trompetas.

*Otro ángel vino entonces y se paró **ante el altar**, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro **que estaba delante del trono**.*

Los mártires de este sello dieron su vida como un sacrificio en el altar en el cielo. Él vio sus almas así que ellos estaban vivos, lo cual demuestra que aunque el hombre puede destruir el cuerpo no puede destruir el alma. Ya el Señor nos había indicado esto:

Mateo 10:28

No temáis a los que matan el cuerpo pero el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.

Este es uno de los temas del libro, que cada vez que los hombres obedecen la palabra de Dios y testifican acerca de Cristo con sus palabras y obras, los seguirá la persecución. El punto principal del libro es ser obediente hasta la muerte, y al hacerlo, serán victoriosos sobre los poderes del mal. Pese a que perderán su vida, la estarán ganando.

La palabra griega para mártir, *martus*, significa "un testigo". Encontramos ejemplos de mártires a lo largo del Apocalipsis. La bestia guerrea contra los santos y los mata en el capítulo 13. La bestia de la tierra ha erigido una imagen de la bestia del mar y ha matado a todos los que se han rehusado a adorar la imagen y encontramos que la mujer (Babilonia) está ebria con la sangre de los santos en el capítulo 17. En el capítulo 20 también encontramos "las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos".

Esta persecución y martirio está de acuerdo con las palabras de Jesús en Mateo 24, "os entregarán a tribulación, y os matarán". Por lo tanto el testimonio de los mártires por sus palabras, obras y muerte es parte del plan de Dios.

1.2. El clamor

Clamaban a gran voz, diciendo: «¿Hasta cuándo Señor, santo y verdadero, vas a tardar en juzgar y vengar nuestra sangre de los que habitan sobre la tierra?»

Ahora escuchamos el lamento de los que habían muerto por su fe. Los lectores de Asia Menor habrán pensado aquí en los mártires de la persecución sufrida probablemente en tiempos del emperador romano Domiciano (años 81-96 d.C.). Este clamor aparece varias veces en las Escrituras:

Salmos 79:5-10

¿Hasta cuándo, Jehová? ¿Estarás airado para siempre? ¿Arderá como fuego tu cielo?

¡Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen y sobre los reinos que no invocan tu nombre!, porque han consumido a Jacob y su morada han destruido.

No recuerdes contra nosotros las maldades de nuestros antepasados.

¡Vengan pronto tus misericordias a encontrarnos, porque estamos muy abatidos!

¡Ayúdanos, Dios de nuestra salvación, por la gloria de tu nombre! ¡Libranos y perdona nuestros pecados por amor de tu nombre!, porque dirán los gentiles: «¿Dónde está su Dios?» ¡Sea notoria en las naciones, delante de nuestros ojos, la venganza de la sangre de tus siervos que ha sido derramada!

Salmos 119:84

¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿Cuándo harás justicia contra los que me persiguen?

Es Dios quien vengará su sangre; la venganza no es de ellos.

Romanos 12:19

No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: «Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.»

Su clamor es por justicia, no retribución, así como la sangre de Abel clama a Dios por justicia. El clamor es contestado en el capítulo 16 cuando es derramada la tercera copa como el castigo justo por matar a los santos y a los profetas, y en el capítulo 19 cuando condenó a la gran prostituta, en ella se encontró la sangre de los mártires y todos los muertos en la tierra.

1.3. Las vestiduras

Entonces se les dio vestiduras blancas y se les dijo que descansaran todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos que también habían de ser muertos como ellos.



La vestidura blanca es la vestidura de justicia. Todos ellos fueron hechos justos por el sacrificio del Señor, su vestidura es blanca porque la verdadera sangre derramada fue la del Cordero inmolado y es el Cordero el que está manchado de sangre.

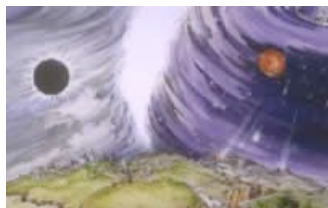
Isaías 61:10

En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios, porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió y como a novia adornada con sus joyas.

El hecho de esperar "hasta que se completara en número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos" nos dice que la persecución está completamente bajo el control de Dios. Él sabe y ha establecido la cantidad que han de ser muertos, así como sabe la cantidad de cabellos en nuestra cabeza. Hay un número que está fijado bajo la voluntad y el conocimiento del Señor. En el capítulo 14 se nos dice que "descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen." El martirio parece ser un retroceso para la iglesia pero en realidad hace que avance el evangelio. De ahí el famoso dicho de Tertuliano: "la sangre de los mártires es la semilla de la iglesia".

2. El sexto sello

Miré cuando abrió el sexto sello, y hubo un gran terremoto. El sol se puso negro como tela de luto, la luna entera se volvió toda como sangre y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.



El cielo se replegó como un pergamino que se enrolla, y todo monte y toda isla fueron removidos de sus lugares.

Los reyes de la tierra, los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, todo esclavo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes, y decían a los montes y a las peñas: «Caed sobre nosotros y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero, porque el gran día de su ira ha llegado y ¿quién podrá sostenerse en pie?»

2.1. Las señales

Miré cuando abrió el sexto sello, y hubo un gran terremoto. El sol se puso negro como tela de luto, la luna entera se volvió toda como sangre...

Los terremotos eran señales del furor del Señor y acompañaban sus juicios.

Ezequiel 38:19-20

*Porque en mi cielo, en el fuego de mi ira, he dicho que en aquel tiempo **habrá gran temblor sobre la tierra de Israel**, que los peces del mar, las aves del cielo, las bestias del campo, toda serpiente que se arrastra sobre la tierra y todos los hombres que están sobre la faz de la tierra, temblarán ante mi presencia. Se desmoronarán los montes, los vallados caerán y todo muro se vendrá a tierra.*

Juan citaba aquí pasajes del Antiguo Testamento, que daban indicaciones que los tiempos del fin han llegado.

Isaías 13:10

Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz; el sol se oscurecerá al nacer y la luna no dará su resplandor.

Joel 2:10

Delante de él temblará la tierra y se estremecerán los cielos; el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas perderán su resplandor.

El profeta Joel narra casi de forma idéntica estos mismos eventos.

Joel 2:31

El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga el día, grande y espantoso, de Jehová.

2.2. El firmamento

... y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

El cielo se replegó como un pergamino que se enrolla, y todo monte y toda isla fueron removidos de sus lugares.

La imagen del cielo enrollado es similar a la del profeta Isaías:

Isaías 34:4

Todo el ejército de los cielos se disolverá, y se enrollarán los cielos como un libro; y caerá todo su ejército como se cae la hoja de la parra, como se cae la de la higuera.

Y las imágenes de los montes son similares a la de los profetas Miqueas y Habacuc:

Miqueas 1:4

Los montes se derretirán debajo de él y los valles se hendirán como la cera delante del fuego, como las aguas que corren por una pendiente.

Habacuc 3:6

Se levanta y mide la tierra; mira, y se estremecen las naciones. Los montes antiguos se desmoronan, los collados antiguos se derrumban; pero sus caminos son eternos.

Estos signos anuncian el final de la era tal y como lo describió Jesús:

Mateo 24:29

...el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias del cielo serán conmovidas.

No puede haber ninguna duda de que esto apunta a un evento que más tarde se describirá en la séptima copa en el capítulo 16: "y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados". Hay también una similitud con el día del juicio cuando la tierra y el cielo huyen de Su presencia en el capítulo 20. De la misma forma, Isaías describió la venida del Cristo:

Isaías 13:13

...hará estremecer los cielos, y la tierra se moverá de su lugar, en la indignación de Jehová de los ejércitos, y en el día del ardor de su ira.

Para hacer un análisis adecuado de estas catástrofes, debemos tener presentes varios factores, a saber:

- a. No podemos asumir que el libro es siempre literalista, hay mucho simbolismo involucrado. De hecho hay lenguaje hiperbólico (exageraciones) para enfatizar eventos.
- b. Los sellos tiene menos intensidad (1/4 parte) que las trompetas (1/3 parte) y que las copas (la totalidad). Por tanto los eventos descritos en los sellos son principio de dolores pero no son el fin. El Señor a lo largo del libro continúa dando oportunidades de arrepentimiento y es por ello que la intensidad se acrecienta.

2.3. Los poderosos de la tierra

Los reyes de la tierra, los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, todo esclavo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes...

Hay un gran terror; el día del Señor se acerca y afecta a todos los habitantes de la tierra, desde los más altos hasta los más bajos. Ellos huyen a las cuevas para esconderse de Su ira. Esta descripción en **siete** partes cubre a todos los hombres, desde los más altos hasta los más bajos.

Isaías 2:10

¡Métete en la peña y en el polvo escóndete de la presencia temible de Jehová y del resplandor de su majestad!

Isaías 2:17-21

La altivez del hombre será abatida; la soberbia humana será humillada. Sólo Jehová será exaltado en aquel día.

Y acabará por completo con los ídolos.

Se meterán en las cavernas de las peñas y en las aberturas de la tierra, a causa de la presencia temible de Jehová y del resplandor de su majestad, cuando él se levante para castigar la tierra.

Aquel día arrojará el hombre a los topos y murciélagos sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que le hicieron para que adorara.

Se meterá en las hendiduras de las rocas y en las cavernas de las peñas, a causa de la presencia formidable de Jehová y del resplandor de su majestad, cuando se levante para castigar la tierra.

2.4. El temor

...y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero.

Todas las naciones lamentarán cuando vean aparecer al Hijo del Hombre. En este sello se anticipan eventos que aumentarán en intensidad conforme el libro se vaya desarrollando. Ser enterrados por una montaña es mejor que ver a Dios y experimentar la ira del Cordero. Los advertidos reconocen que la voluntad del que está sentado en el trono y la del Cordero son iguales. El profeta Oseas detalla este hecho también:

Oseas 10:8

Los lugares altos de Avén, el pecado de Israel, serán destruidos; sobre sus altares crecerá espino y cardo. Y dirán a los montes: «¡Cubridnos!»; y a los collados: «¡Caed sobre nosotros!»

Esto es también parecido a lo dicho por Jesús a la mujer de Jerusalén cuando estaba siendo conducido a la cruz.

Lucas 23:28-31

Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo:

--Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos, porque vendrán días en que dirán: "Bienaventuradas las estériles y los vientres que no concibieron y los pechos que no criaron".

Entonces comenzarán a decir a los montes: "Caed sobre nosotros", y a los collados: "Cubridnos", porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué no se hará?

Este pasaje hace una alusión a la destrucción de Jerusalén en 70 d.C., pero esto también prefigura el último día. El contexto es claro que aquí, en Apocalipsis, se está refiriendo al último día.

2.5. El inicio

...porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?

Los que estaban sufriendo las consecuencias del sexto sello creían que el día de la ira había llegado. Estas señales eran parecidas a las profetizadas en el Antiguo Testamento. Este día se conoce como: el día del Señor, el día de Su ira, el día de Jehová, el gran día. Se consuma en Su segunda venida pero el castigo que cae a la tierra, su ira, es revelada en las siete copas. Abundantes textos del Antiguo Testamento se refieren a ese día. Sabemos que cuando Jesús venga de nuevo Él vendrá con ira para el mundo. Es "el gran día de su ira":

Salmos 110:5

El Señor está a tu diestra; quebrantará a los reyes en el día de su ira.

Isaías 13:9

He aquí el día de Jehová viene: día terrible, de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad y raer de ella a sus pecadores.

Ezequiel 30:2-3

«Hijo de hombre, profetiza y di: "Así ha dicho Jehová, el Señor: »Lamentad, diciendo: «¡Ay de aquel día!»

Porque cerca está el día, cerca está el día de Jehová; día de nublado, día de castigo de las naciones será.

Joel 1:15

¡Ay del día!, porque cercano está el día de Jehová; vendrá como destrucción de parte del Todopoderoso.

Amós es el más antiguo de los escritos proféticos (765-750 a.C.). Puede afirmarse casi con certeza que en este texto se encuentra la referencia más antigua al día de Jehová. El profeta da por supuesto que sus oyentes ya conocían esa expresión y, por eso, lo que él hace es corregir la interpretación popular: el día de Jehová no será, como creía y esperaba la mayoría del pueblo, un día de triunfo y liberación para Israel, sino un día de justicia y destrucción a causa de los pecados.

Amos 5:18-20

¡Ay de los que desean el día de Jehová! ¿Para qué queréis este día de Jehová? Será de tinieblas y no de luz.

Será como el que huye del león y se encuentra con el oso; o como el que, al entrar en casa, apoya su mano en la pared y lo muerde una culebra.

¿No será el día de Jehová tinieblas y no luz; oscuridad, que no tiene resplandor?

Sofonías 1:14-18

¡Cercano está el día grande de Jehová! ¡Cercano, muy próximo! Amargo será el clamor del día de Jehová; hasta el valiente allí gritará.

Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de nublado y de entenebrecimiento, día de trompeta y de alarido sobre las ciudades fortificadas y sobre las altas torres.

Llenaré de tribulación a los hombres, y ellos andarán como ciegos, porque pecaron contra Jehová. Su sangre será derramada como polvo y su carne como estiércol.

»Ni su plata ni su oro podrán librarlos en el día de la ira de Jehová, pues toda la tierra será consumida con el fuego de su celo, porque él exterminará repentinamente a todos los habitantes de la tierra».

Y en el Nuevo Testamento hay una advertencia para los incrédulos:

Romanos 2:5

Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios...

Es un día único. El profeta Zacarías preguntaba: ¿quién puede soportar el día de su ira? Malaquías y Joel plantearon la misma pregunta: Dice Malaquías "¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste?", y Joel afirma: "grande es el día de Jehová, y muy terrible; ¿quién podrá soportarlo?"



Su pueblo no sufrirá el descargo de su ira. Él no nos ha puesto para ira sino para salvación, por tanto Él mismo nos guardará. Porque nos hemos convertido al Señor...

1 Tesalonicenses 1:9-10

...para servir al Dios vivo y verdadero y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

Una mala interpretación de este texto de Tesalonicenses nos llevaría a considerar que la iglesia sería arrebatada antes que ocurrieran estos eventos. Más tarde en el libro veremos cómo el Señor marca a los suyos y los excluye de la ira, aún encontrándose estos en la tierra. Todo parece indicar que Su iglesia permanecerá aquí hasta Su segunda venida, lo cual ocurre en el capítulo 19 del libro del Apocalipsis. Sin duda alguna Su iglesia tiene como misión testificar de



Jesús hasta que Él regrese. Así fue instruido en la Cena del Señor, la cual hay que celebrar hasta Su venida y también fue instruido momentos antes de Su partida:

Hechos 1:6-11

Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo:

--Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?

Les dijo:

--No os toca a vosotros saber los tiempos o las ocasiones que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.



Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y lo recibió una nube que lo ocultó de sus ojos.

Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales les dijeron:

--Galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como lo habéis visto ir al cielo.

3. En conclusión

Vemos santos y mártires debajo del altar divino vestidos de blanco previo a las grandes manifestaciones divinas. También sabemos que el martirio, la persecución y el testimonio son parte del plan de Dios.

Adicionalmente vemos cumplirse delante de nuestros ojos las profecías de la ira de Dios detalladas en el Antiguo Testamento por los profetas mayores y menores. Por lo tanto Apocalipsis no es más que la realización del plan divino y el cumplimiento de los tiempos.

En el siguiente estudio analizaremos con detalle el proceso del sellamiento de sus siervos y el cuidado que Dios tiene de ellos. La gran esperanza cristiana es que nosotros somos partes del pueblo de Dios, de los santos escogidos. Somos excluidos de la ira divina destinada para los habitantes de la tierra, aquellos que adorarán a la bestia y a su imagen, aquellos cuyos nombres no están escritos en el Libro de la Vida del Cordero, aquellos que están puestos para el gran día de la ira, ira que es la manifestación de la perfecta justicia divina derivada de Su santidad.

Basado parcialmente en el libro El León y El Cordero de John P. Newport y en el comentario “Apocalipsis: Un Comentario de Referencia” de R A Taylor. Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera revisión 1995